

R. 19 264

ORACION

RECITADA EN LA CATEDRAL DE GRANADA
EL DIA 15 DE AGOSTO DE 1810.

POR

19
530

DON ANTERO BENITO Y NUÑEZ,
Canónigo Doctor de la misma.

CON MOTIVO DE LA SOLEMNE FUNCION
del cumpleaños de S. M. I. y R. el
Emperador Napoleon, y su enlace con
S. M. I. y R. la Emperatriz María Luisa.

*La Junta de las señoras Españolas de la Catedral de Granada, y con-
tinuaron benedictoras hasta destronarse a Napole-
leon se fue con sus proteccionas este Doctor
quien perdió su enlace y quedó viviendo
en Francia vedado a España.*



GRANADA

EN LA IMPRENTA DE D. FRANCISCO GOMEZ ESPINOSA
DE LOS MONTESES.

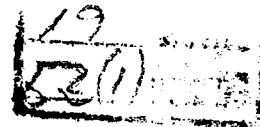
2 400 407

R. 19 264

ORACION

RECITADA EN LA CATEDRAL DE GRANADA
EL DIA 15 DE AGOSTO DE 1810.

POR



DON ANTERO BENITO Y NUÑEZ,
Canónigo Doctoral de la misma.

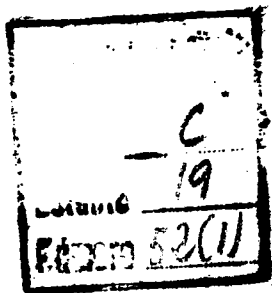
CÓN MOTIVO DE LA SOLEMNE FUNCION
del cumpleaños de S. M. I. y R. el
Emperador Napoleon, y su enlace con
S. M. I. y R. la Emperatriz María Luisa.

*Quando las tropas Francesas desalojaron à las
Francesas de esta Ciudad de Granada, y con-
tinuaron bencedoras hasta desmoronar à Napol-
leon se fue con las francesas este Doctoral
quien perdió su empleo y quedó viviendo
en Francia reducido à Eriseña.*

GRANADA:



EN LA IMPRENTA DE D. FRANCISCO GOMEZ ESPINOSA
DE LOS MONTEROS.



¡Qué triste compromiso para los ministros de un Dios de paz haber de inspirar desde este sitio la discordia , el incendio , el asesinato , la guerra entre los hijos de un padre común! Al contrario , ¡ qué dulce es inspirar el contento , y oír que en este templo augusto en vez del sordo y lúgubre canto , propio del temor , resuenan hoy los himnos de alabanza y los cánticos de alegría! *TE DEUM LAUDAMUS*. Alabámoste , Señor ; porque te has dignado al fin usar de misericordia con tu pueblo.

Amenazado ese país dichoso que la naturaleza hizo inseparable del nuestro , amenazada la Francia de una completa disolución , en que nuevas tristes escenas iban á su-

cecer á las mas terribles , y en que las pasiones de los hombres iban á desenvolverse del modo mas funesto y destructor , el Señor , amante siempre del hombre , opone un dique poderoso al torrente de tantos males. Formado un genio superior qual convenia á tamaña empresa , y dotada el alma de NAPOLEON de la sublimidad , de la penetracion y del heroismo , que no fué dado á ninguno de los mortales , le destina á la execucion de sus altos designios ; porque al fin , católicos , ¿ qué es todo en este mundo , sino la obra de la Providencia ? Traido por su mano sábia , salvándole de los peligros del mar , y del tostado clima donde le habia conducido su valor impertérito , se presenta NAPOLEON con la serena frente que caracteriza su heroismo : sofoca en su origen el gérmen de la disolucion , y da principio al gran sistema que no solo habia de salvar la Francia , sino hacerla en pocos años la Señora de las naciones.

Sino temiese profanar este sagrado sitio

confundiendo el puro incienso que sube de nuestros altares á la divinidad , con el de un mortal , que aunque el primero de los hombres , no dexa al fin de serlo , yo me ocuparía todo en su elógio : y sin duda fuera su apoteosis mucho mas justa que la de los Hércules , los Theseos , y todos los semi-dioses de la antigüedad ; pero yo no intento presentarle á vuestra admiracion sino como el instrumento de la Providencia para salvarnos del terrible naufragio en que iba á sumergirse la España.

Pasados los dias de horror de la Francia , en que el padre se honraba con ser el delator , y el asesino de su mismo hijo , el hijo del padre , el esposo de la esposa , el amigo del amigo , los ciudadanos todos chocando entre sí furiosamente , las cárceles desocupadas por la infernal segur para dar lugar á nuevas víctimas . . . Pasaron , digo , estas escenas : y la discordia auyentada por el genio superior del Héroe , jura venganza eterna de su agravio ,

provocando á NAPOLEON en nuestra España.

Patria, Patria mia! yo ví la discordia, sí, yo ví este horrible monstruo en tu seno, centellando sus ojos, encender el ánimo de tus hijos, para que discordes todos en su interés, se uniesen solo en el de tu total desolacion. Encendia á los Grandes con las ideas de su antiguo esplendor debilitado: á los Religiosos con las de su influencia sobre los espíritus débiles: á los privilegiados con sus exclusivas ganancias: á los filósofos con una república fantástica: á las ciudades con los exemplos de Sagunto y Numancia: y á todos todos con la ambicion y la codicia.

¡Triste España, y cómo te dexaste seducir de quien solo conspiraba á tu ruina! A tus verdaderos hijos, á los verdaderos patriotas que te apartaban de la guerra inclinándote á recibir en paz una constitucion sabia, te los representaba la discordia como unos verdaderos parricidas, mientras que

prodigaba sacrílegamente el nombre de patriotas á los que te empeñaban en la guerra para perpetuar su comodidad en los abusos: abusos que habian llegado á tal extremo, que no podian existir ya un solo momento, y que era indispensable, ó que tú misma luchases contra ellos en los horrores de la anarquía, ó que te libertase una mano poderosa extranjera.

¡Triste España, repito, y cómo te dexaste seducir de quien solo conspiraba á tu ruina! Ya has visto infelizmente las consecuencias de tu error. ¿Y qué sería de tí si por desgracia hubiera coronado la victoria tus designios? Los Generales y los Grandes se hubieran disputado el trono: las provincias querrian su legislacion particular y sus fueros: los presumidos de sabios suspirarian por una constitucion que solo puede existir en su cabeza: la Junta Central y Provinciales reclamarian los derechos de su soberanía: y entretanto el labrador, el artesano, el

jornalero, la mayor parte de tus hijos serian el juguete y la víctima de los intereses de muy pocos. ¿Qué sería de tí, amada patria mia, si la Providencia te hubiera dexado en manos de la discordia? ¿Qué sería de tí, si el brazo poderoso del Héroe no te hubiera hecho conocer la debilidad y la insensatez de tus esfuerzos? ¿Qué sería de tí, si adulada con la funesta esperanza de tus victorias, hubieras prolongado la guerra? *Ex ungue leonem*: infiere lo que serías por lo que eres. Tus pueblos entonces todos incendiados, tus hijos errantes de caberna en caberna, sin templo, sin altar, sin sacerdote. . .

Pero hoy es el dia del GRAN NAPOLEON. No es justo turbar el gozo que nos inspira su memoria con ideas tristes. Este dia que el Señor hizo particularmente, alegrémonos y regocijémonos en el: *hæc dies quam fecit Dominus exultemus et letemur in ea*.

Sí, gran Dios! bendigamos tus bondades. El brazo fuerte de NAPOLEON que tú mismo

has armado, si en la Francia donde tu religion santa iba á ser confundida con los delirios de las demas, si en Francia, digo, ha sabido sostener la Religion católica, la sostendrá mejor en nuestra España, donde ningun rito la disputa la preferencia; si orgullosa la discordia con los exércitos que habia locamente armado en España, ha sido vencida del Héroe, ¿quánto mas facil será en el dia terminar el resto de nuestros males? Si unidos contra el Héroe los países del norte no han hecho mas que coronar sus triunfos, ¿qué esperanza resta á los enemigos de la paz; unido NAPOLEON con la amable EMPERATRIZ MARÍA LUISA? Gózate, pues, invicto Héroe de un enlace que no menos sirve á tus dichas que á las de todo el continente.

Y tú, REY filósofo, JOSÉ AUGUSTO, que tienes tanta parte en la solemnidad de este dia, ¡que toda España te vea! ella te amará toda: y en el placer de mirarte en su trono, solo tendrá el dolor de no haberte conocido quan-

do malignamente te desfiguraban á nuestra vista. No, no son los Españoles indignos de que tú los mandes, son incautos, son desgraciados; pero no son insensibles al mérito y á la virtud.

Amados compatriotas, entreguémonos de buena fe al placer y regocijo en este día, que el Señor ha destinado á nuestro gozo. *Haec dies quam fecit dominus exultemus et laetemur in ea.* Bendigamos las bondades de nuestro Dios, que empieza á darse por contento del castigo de nuestros errores. Celebraremos para siempre este día que nos recuerda el triunfador de la discordia que iba á precipitarnos en el horrendo caos de la anarquía mas funesta. ¡Que sea hoy el primero de nuestra sincera union y de nuestra felicidad! AMEN.

